Buenos tiempos para la lírica

El alcalde de Villafranca, el popular Agustín García Millán, satisfecho del nivel que ha alcanzado la Fiesta de la Poesía

Ana García

El alcalde de Villafranca del Bierzo, el popular Agustín García Millán, se siente satisfecho del nivel que la Fiesta de la Poesía ha alcanzado en los últimos años. García Millán se dispone para recibir a los numerosos visitantes e invitados que cada año afluyen a la villa y se muestra muy ufano de la asociación que generalmente se hace de Villafranca con el mundo de la cultura y, consecuentemente, con el «país» de la poesía.

- *Después de veintisiete años de festejos, por fin se han decidido por Victoriano Crémer como mantenedor, alcalde. ¿Por qué ahora?*

- Anteriormente ya se había intentado que lo fuera en dos ocasiones, y no pudo ser por problemas de salud. En estos momentos él se encuentra pletórico de fuerzas y ha aceptado. Victoriano Crémer es hijo adoptivo de esta villa y merece ser mantenedor ya hace muchos años y por varios motivos. Uno, por su capacidad como poeta, y otro, por el apoyo que le viene dando a la Fiesta de la Poesía, con su presencia, desde hace 27 años. Mejor mantenedor imposible; se puede buscar uno bueno o tan bueno, pero no mejor.

- *¿Ha exigido mucho esfuerzo la organización de esta edición?*

- Esto no lo organiza un señor ni otro, son una serie de personas que se unen para realizarla. Y la verdad es que el apoyo de uno sin el de otros no tendría sentido, y no se tendría la suficiente capacidad como para desarrollar la fiesta. Colabora el Ayuntamiento, y a nivel de instituciones hay ayudas económicas; aparte los poetas están comprometidos tanto poética como físicamente en la propia fiesta. Eso en conjunto es lo que hace que la Fiesta de la Poesía sea tal y que pueda alcanzar el nivel máximo.

- *La fiesta también fue reclamada por otras localidades del Bierzo, pero al final se asentó en Villafranca.*

- No debemos sentirnos ofendidos de que sigan nuestros senderos en el origen de la

fiesta. Fue hace muchos años cuando se celebró la reunión de gente de distintos sitios del Bierzo que querían celebrar una ronda poética; recuerde que la primera edición se celebró en el Mirador de Corullón. Pero, en definitiva, la Fiesta de la Poesía villafranquina siempre será la Fiesta de la Poesía villafranquina, y no la de Cacabelos, ni la de Bembibre, por citar algunas.

- *En los últimos años se sigue manteniendo el festival poético. ¿Se ha pensado en volver a darle el carácter de concurso?*

- La paralización de lo que es el Premio Nacional de Poesía de Villafranca del Bierzo se debe, por un lado, a que en estos últimos años, coincidiendo con el 25 aniversario del festejo, se quería conmemorar el mismo de forma íntima; y por otro lado, en los últimos certámenes, había una gran afluencia de trabajos calificados por el jurado que no deban la calidad necesaria, porque la gente buscaba el premio económico. Se sumó a estos hechos la circunstancia de que la fiesta fue aprovechada también para reivindicar cuestiones como el trasvase del río Burbia o, como ocurrirá este año, para celebrar la unión de las parroquias villafranquinas.

Orígenes

La Fiesta de la Poesía de Villafranca tuvo sus orígenes en 1963, fecha en que se constituye en la villa el Centro de Iniciativas Turísticas, como un desarrollo de lo que se llamó el «Club Francés», y se decide crear lo que se llamó «Premio Nacional de Poesía de Villafranca».

Precisamente, en 1963, coincidiendo con la celebración de un homenaje al escritor Gil y Carrasco junto al monumento de Ponferrada, a alguien se le ocurrió la idea de realizar todos los años un encuentro poético que recorriera los puntos geográficos más representativos de la comarca berciana.

El primer encuentro poético de estas características se celebró en el incomparable marco del Mirador de Corullón, y en el año 1977 se le concedió ya el nombre de Premio Nacional de Poesía, que fue otorgado a José Luis Prado Nogueira.

En la edición de 1977, los organizadores decidieron, además de potenciar este festival de exaltación poética, eliminar los premios «Garcilaso» y «González Alegre» y mencionar a los poetas comarcales más destacados para el encuentro de poetas bercianos.

En 1985 desaparece el Premio Nacional de Poesía y los organizadores volvieron a su denominación primigenia de Fiesta de la Poesía.